LA PROTESTA

AÑO XXI — Oficinas: HUMBERTO Iº. 1175—U. T. 2059, (B. Orden) — Buenos Aires, Domingo 11 de Febrero de 1917 — Precio 0.05 centavos — (Porte pago) — Núm. 3034

"LA PROTESTA"
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A "LA PROTESTA"

Valores y giros diríjanse a nombre de
A. BARRERA
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Al margen de la guerra

El incendio se extiende, sobrepasa los límites de la Europa, amenazando con hacer presa de sus llamas al continente americano. La ola desbordante de la barbarie todo lo arrasa; la civilización camina hacia la más bochornosa de las bancarrotas; el progreso no tiene significación alguna en la vida de los pueblos, que se destrozan empeñados en la más feróz de las contiendas; la humanidad, presa de furia satánica, ha vaciado en este momento histórico todo el odio que residía en el ancestralismo de su alma... Un solo propósito anima a los combatientes: el aniquilamiento del «enemigo». «Que no haya tregua, hasta tanto el contrario no incline su cervíz, hasta tanto el soberbio no deponga su soberbia ante nuestra soberbia»... es la «orden», el pacto, el acuerdo de todos los beligerantes.

Y en esta lucha exterminadora, feróz, absurdamente trágica, los grandes ideales nada pueden, nada representan; el amor fué suplantado por el odio; la fraternidad por el fraticido; el derecho por la fuerza bruta de los ejércitos. Los hombres que hasta ayer formaban en las filas del internacionalismo, se han alistado en las hordas de la soldadesca, que incendia, mata, aniquila, con inconsciencia brutal. Nadie protesta, nadie, o muy pocos, levanta su voz para condenar al gran crimen, para anatematizar a los responsables más inmediatos de la más bárbara de las carnicerías humanas que registra la historia. Los hombres de todas las ideas se confunden en vergonzoso consorcio, se unen, forman una sola fuerza homogénea, para defender a lo que llaman patria, lo que sintetiza todas las iniquidades, todas las explotaciones, todas las tiranías. Las ideas se debaten en el mar de la confusión, azotadas por las olas del odio. Los hombres representan en estos momentos un tristísimo papel; XX siglos de civilización y progreso se derrumban, tambalean las instituciones sociales, se desquicia el actual orden de cosas.

¡Contemplad por un momento el espectáculo que representa el mundo; contemplad, aunque más no sea mentalmente, las desastrosas consecuencias de la guerra; fijad vuestra vista en el horizonte ensangrentado, y decid si no es inícuo, si no es criminal, todo lo que los hombres realizan en defensa de una patria mezquina santificada por la imbecilidad humana!

Se habló no há mucho de una posible paz, que diera fin a la horrorosa contienda que hoy enluta al mundo. Y fué Alemania, la poderosa y avasallante Germania, la que se aventuró a hacer las proposiciones tendientes al concertamiento de esa paz imposible. (Imposible decimos, porque es esta una guerra de predominio que sólo podrá terminar cuando una de las dos partes en beligerancia sucumba aplastada por la otra). Pero los hechos nos demuestran que la paz está aún muy lejana, y que, por el contrario, la guerra extiende cada vez más su radio de acción, amenazando con generalizarse a todo el mundo.

Estados Unidos, ha llegado con su política neutralista — su política que consistía en comerciar con los estados en guerra — al rompimiento de las relaciones diplomáticas con los imperios centrales. La declaración de guerra es inminente, y el contagio a los demás pueblos de América, que se desenvuelven bajo la influencia de su política, se operará rápidamente, poniendo a todo el continente en pie de guerra. En España y demás naciones de Europa, hasta hoy alejadas de la contienda, se empiezan a sentir los preludios de una agitación nacionalista inyectada en hidrofobia guerrera, lo que hace presumir que se verán también arrastradas a la guerra. A través de las informaciones cablegráficas que publican los grandes rotativos, se puede fácilmente presumir hasta que grado de belicosidad han llegado las naciones neutrales en estos días. La campaña submarina alemana, sin límites, y sin reconocer aguas jurisdiccionales, ni derechos ni soberanías, ha provocado una enorme excitación, la que se traduce en rupturas de relaciones diplomáticas y envío de notas y reclamaciones, que, por la forma en que están redactadas, sintetizan el propósito de emplear la fuerza para defender lo que, en lenguaje patriotero, llaman «honor nacional».

¿Quién es capaz de preveer los resultados finales de esta guerra mundial, que amenaza con llevar a la humanidad hasta su total aniquilamiento? ¿Serán capaces los pueblos de reaccionar en este momento de locura; podrán serenarse por un minuto los hombres y al medir las proyecciones del desastre, volver las armas contra aquéllos que los arrojaron a tan espantosa carnicería? ¿Será esta guerra el ciclo final de una historia de crímenes y el comenzar de una nueva era de paz, donde la harmonía y la concordia extiendan su reinado sobre la tierra?

Tengamos confianza en las generaciones del mañana; quizás los hijos de la guerra no sean tan perversos como algunos creen. ¿Quién es capaz de afirmar la imposibilidad de que, en el fragor de la horrenda lucha, no se forje la generación que há de echar por tierra a este régimen anacrónico, no se plasme, en la desenfrenada concupicencia de los brutales invasores que dejan la semilla fecunda en el vientre de las madres, la nueva raza de hombres superiores?

Radicalísimamente...

El «nuevo gobierno» del «nuevo régimen», está dando pruebas de su radicalismo. Sus procedimientos no pueden ser ya más radicales, y hasta la policía, «radicalizada», emplea medios contundentes cuando se trata de obligar a «cantar» a los que caen en sus redes acusados de un cualquier delito.

La tortura, es hoy un medio «casi legal», puesto en práctica en comisarías, cárceles y presidios. Se aplica para arrancar declaraciones y para castigar a los que quebranten los reglamentos carcelarios. El policiaco de las comisarías y el guardián de las prisiones tienen carta blanca para torturar a los presos, valiéndose para ello de cualquier pretexto, siendo recompensado con un ascenso el que con más ferocidad ejecute sus funciones de verdugo.

No repetiremos aquí, la infinidad de brutalidades cometidas, en el corto lapso de tiempo que «nos» gobiernan los radicales, por los esbirros de las cárceles y por los gauchos de la policía, tanto de la ciudad como de la campaña. Agregaremos un crimen más a la larga serie de crímenes cometidos por la justicia histórica en holocausto de la iniquidad social. Demostraremos a los cándidos, que veían en el triunfo radical la muerte de las tiránicas oligarquías, el triunfo de la justicia sobre el abuso y el vilipendio de gobiernos rapaces y burguesías esquilmadoras, que no es posible haya gobierno alguno capaz de extirpar las lacras sociales que sumen a la humanidad en el más doloroso de los infortunios.

Los hechos reales, dolorosos, nos lo demuestran elocuentemente. El radicalismo triunfante, en sus funciones de gobierno, pone en práctica los procedimientos que combatió cuando luchaba en el llano, cuando se hallaba confundido con la chusma, cuando no era más que un partido de oposición. Hoy, escalada la montaña, posesionados del poder, que fué durante treinta años la ambición de los caudillos del Parque, de los sistemáticos revolucionarios que pregonaban el respeto a la Constitución y combatían la inmoralidad administrativa de los gobiernos conservadores, se olvidan de sus predicaciones moralizadoras, de sus promesas, de su revolucionarismos, deslumbrados sin duda por el chillón brillar de los oropeles.... ¡Están muy altos, y no alcanzan a distinguir a la plebe tumultuaria que se agita allá abajo, a la chusma que se revuelca en el estercolero de la sociédad absurda!...

Hace días, fué detenido por agentes de la comisaría 17, un obrero panadero, llamado Rodolfo, de nacionalidad rusa, por el «enorme delito» de ser huelguista. Una vez remitido al «depósito» de contraventores de la calle Azcuénaga, fué bárbaramente apaleado por cuatro vigilantes que ejecutaron con cruel ensañamiento sus funciones de perros policiacos. El obrero, a consecuencia de este apaleamiento, resultó con la cabeza rota — por efecto de un golpe aplicado con el revólver por un «botón» — y con diversas heridas en el cuerpo.

De «contraventores» lo pasaron al Departamento de Policía, incomunicándolo en una celda, esperando sin duda, que se cure de las heridas recibidas y que pudieran servir para acusar a los asesinos que tan cruelmente lo trataron. El jefe de policía, parece que no ignora este procedimiento de sus subalternos; sin embargo, calla y tolera, sin que trate de subsanar un mal que desde hace mucho tiempo se ha generalizado en todas las comisarías y demás reparticiones policiales de esta capital.

¿Pretenderán aún los radicales aparecer ante el pueblo como regeneradores de las instituciones administrativas del país, como defensores de la justicia y del derecho ciudadanos, obstentados en las risibles leyes que integran la «carta orgánica» de «nuestra» libre democracia? No. Inútil resultará toda su historia revolucionaria. Los hechos prácticos son lo suficientemente elocuentes para destruir todo un pasado de luchas, de revoluciones... Los radicales de las barricadas populares, los que se confundían con la chusma, no pueden ver, ni sentir, las injusticias, los dolores que agobian al pueblo. Subieron muy alto, escalaron la montaña, la cima del poder, y sufrieron la influencia del contraste y quedaron deslumbrados con el brillo chillón de los oropeles...

Agrupación Anarquista "En Marcha"

Contra las leyes "Social" y de "Residencia"

EL GRAN MITIN DE PROTESTA DE HOY

La agrupación anarquista «En Marcha», cerrando el ciclo de conferencias públicas efectuadas para protestar contra las leyes draconianas, realizará hoy domingo 11 de febrero, a las 4.30 p. m., un gran mitín de protesta, en la plaza del Congreso.

Para concentrarse en la citada plaza, saldrán de distintos puntos de la ciudad, las siguientes columnas parciales:

Boedo y San Ignacio. — Por Boedo, Belgrano, Entre Ríos hasta plaza del Congreso.

Corrientes y Anchorena. — Por Corrientes, Pueyrredón, Rivadavia hasta la plaza del Congreso.

Plaza Herrera. — Por Herrera, Suárez, Montes de Oca, Bernardo de Irigoyen, Victoria hasta la plaza del Congreso.

Garay y 24 de Noviembre. — Por Garay, Alberti, San Juan, Entre Ríos hasta la plaza del Congreso.

Las columnas parciales, prévia arenga en los puntos de reunión, se pondrán en marcha a las 4 p. m. Una vez en la plaza concentrada la manifestación, varios compañeros harán uso de la palabra. El mitín se disolverá en la misma plaza del Congreso.

Los obreros conscientes, los anarquistas, quedan invitados a concurrir a este acto de protesta contra dos leyes infames, que constituyen la vergüenza de este país que se precia de libre, culto y civilizado.

¡A la calle a protestar, anarquistas, contra la infamia de las leyes baldón!

A este mitín de justa protesta se adhieren las siguientes agrupaciones, centros, ateneos y sociedades obreras: Centro de Estudios Sociales de Caballito Sud, Centro Obrero del Oeste, Ateneo Obrero de Almagro, Centro «Amor y Libertad», Centro de E. E. Sociales «El Despertar», Agrupación «El Despertar», Ateneo Racionalista de Villa Crespo, Comité pro «La Protesta» de Villa Crespo, Biblioteca Internacional, Sociedad Pintores Unidos, y S. Obreros Panaderos del Norte.

Los compañeros pueden incorporarse a las columnas que parten de sus respectivos barrios.

La impaciencia conduce hacia la desmoralización

Es un hecho harto comprobado, que la impaciencia es un convoy nada práctico para el éxito de las grandes empresas; la impaciencia es el estimulante generador de desalientos e infundadas decepciones.

Las grandes empresas requieren del hombre, perseverancia y meditación serena, sin la cual es imposible munirse de férrea constancia e inquebrantables convicciones.

La impaciencia conduce hacia la precipitación, y ésta a su vez, en los más de los casos, vá desprovista de reflexión preservativa; donde no hay preservación el error y la ligereza cunde, con el bagaje de todas sus funestas consecuencias.

No preserverar por el derecho, es sancionar tácitamente la supeditación del mismo. No preserverar por la propia existencia, equivale a abandonar a la misma, en la playa donde azotan las olas del enfurecido mar y rugen las desencadenadas tempestades.

No preserverar por el éxito de las ideas y la consumación de las grandes obras, equivale a no completar la marcha emprendida y caer extenuado en la mitad del camino. ¿Qué causas, que factores pueden determinar ese achatamiento retroevolutivo?...

Dos son los factores influyentes que pueden determinar al hombre, a virar proa y desandar el trayecto recorrido, volviendo hacia el campo del estacionamiento y la contemporización. O que bien simuló profesar ideas que estaba lejos de sentir; o que, incapaz de hacer un estudio práctico sobre las determinantes de los contratiempos que la lucha lleva en sí, háse sentido desfallecer, entregándose nuevamente a los vaivenes de la injusticia social, o a los lamentos de la crítica y censura nada sólida, condenando y desprestigiando todo un pasado de energía y actividad.

Tropezamos a cada paso con descontentos y decepcionados, los que abocándonos con lamentosas observaciones, dicen: «yo lo preveía, y lo dije sin cesar, que la organización se desarrollaba sobre bases ficticias, insólidas; que no se la orientaba por la acción directa, y que lejos de tener una fuerza organizada capaz de responder en cualquier momento a las circunstancias de la lucha, o viceversa, sólo se tenía un ejército de cotizantes incapaces de moverse en dirección alguna.

«La alta nota confirmante de lo que digo, nos la hán dado los trabajadores europeos ante la actual conflagración. ¿Qué ha hecho el proletariado europeo?, ¿Dónde está su oposición como fuerza efectiva y real? ¿Por qué razón hánse dejado conducir hacia el campo del exterminio y la destrucción?» «¿Se quiere notas más justificativas y hechos más constatantes?

«Es menester reaccionar, encauzar las fuerzas obreras por la acción directa, formar conciencias, enarbolar el puño y accionar, accionar de verdad; solo así haremos obra, lo demás se reduce a formulismos, paliativos, fuerzas mal invertidas y peor aplicadas».

Como se vé, el lenguaje que antecedé, bien podría obtener la aprobación de todos los genios levantiscos y altisonantes, de todos los que gustan de las palabras de efecto aunque ellas no resulten el apéndice del determinismo.

La organización fué inevitablemente lo que debía ser; si sus pujanzas combativas y elevación ideológica no está a la altura de nuestros deseos, los menos indicados para esa fustigadora censura, son los anarquistas descontentos y decepcionados; porque mientras otros anarquistas, amantes de propagar la idea, bajaban al fértil campo de la organización, aportando su esfuerzo en la propulsación de la misma, los descontentos elevaron su voz al cielo, diciendo que «el lugar de los anarquistas no es dentro de las organizaciones obreras». Esto de por sí justifica suficientemente la responsabilidad de los aludidos, descontentos y decepcionados.

Respecto a otros decepcionados más o menos sinceros, cabe hacer notar que la lucha del proletariado mundial está sugeta al insalvable determinismo; es decir: existen factores y causas que hacen viable si o nó la lucha de los trabajadores; ella depende del factor económico; de ahí sus períodos de alternación, ora revelándose con pujanzas indetenibles e inatacables, ora sumergiéndose y concentrándose en el círculo de la manifiesta impotencia.

Las luchas políticas pueden desarrollarse dentro de los períodos normales de trabajo e industrialismo, como así mismo en los momentos de acentuadas crisis de trabajo, hambre y miseria; pero no así la lucha de los trabajadores, la cual sólo es factible en los momentos normales de trabajo y desarrollo industrial.

La clase desheredada aún es una fuerza heterogénea, dividida y subdividida a merced de todos los campos políticos, religiosos y dogmáticos; no es posible hacer converger esas fuerzas dispersas hacia un solo punto de partida sinó mediante una constancia férrea, blindada de sinceridad, tino y buen tacto.

Desgraciadamente el ideal anárquico, es el ideal que con más contratiempos ha de chocar; todos los bandos opuestos confabulados conspiran contra el anarquismo; no en forma leal y a cara descubierta, sinó valiéndose de los medios más mezquinos y rastreros, que cerebro humano pueda imaginar.

Nuestro enemigo no nos combate tan solo desplegando líneas al frente, sinó introduciendo en nuestro campo enemigos disfrazados, astutos y hábiles en el arte de fingir, los que posiblemente desempeñan el papel a las mil maravillas, sublimizándose en la selección de las descontentas fuerzas revolucionarias, anatematizando toda labor áctiva, serena y sensata, sembrando el aguijón de la discordia, y coronándose con el pomposo título de «supers», remontando su verbal fraseología cual el águila en su inconmensurable vuelo.

La lucha de los expulsados del banquete de la vida, ès accidentada; su marcha fatigosa y rodeada de sinsabores, no significa en manera alguna, el fracaso de nuestro propósito o la bancarrota del ideal; solo significa el acierto de nuestro ataque contra todas las confabuladas fuerzas de opresión y tiranía.

¡Anarquistas sinceros! proseguid arrojando semilla a manos llenas; el decaimiento de las organizaciones es un resultado pasajero motivado por la paralización del industrialismo en el campo de la producción; nada de perpetuo hay en la vida; combatamos sin descanso la anomalía financiera y eco-

¡Compañeros!

Para el domingo 4 de marzo el actual Comité Administrativo, *efectuará* el último pic-nic de la temporada a beneficio de LA PROTESTA

nómica del Estado; convulsionemos a las falanges hambrientas para que exterioricen su protesta y exijan la normalización del industrialismo, comercio y trabajo.

El trabajo es el andamiaje que facilita la aceleración y construcción de nuestra gran obra; anarquistas hubo que suponiéndose profetas en esta materia, se aventuraron a preconizar lo que se detalla a continuación:

«El trabajo y la satisfacción de las relativas necesidades, no es el mejor de los convoys para acelerar la lucha y menos aún la revolución social; es menester que haya hambre y miseria para incitar las huestes proletarias a la rebelión; solo el hambre aguijoneante puede arrancar al esclavo de su apatía».

Los profetizadores de esa teoría, dado al desenfreno y rapacidad de las clases dominantes, obtuvieron en gracia el período del hambre que tanto anhelaban. Y bien, ¿se ha llevado a los hambrientos a la revuelta? ¿Se ha hecho la revolución social?...

No, y mil veces no. El hambre humilla, pervierte y degenera; la instrucción, vigoriza, rebela y eleva, en ella se afianza la marcha de la evolución.

Combatir el enemigo, es una necesidad; y apartar al elemento desarmonizador y confusionista de entre nuestras filas, es un deber. «La Protesta» no es ya diario, aunque temporalmente ha vuelto a ser periódico; la burguesía estará de parabienes. ¿Quiénes son los culpables? Los que a título de «supers» fomentaron el caudillismo y la desarmonía; los que de buena o mala fe se colocaron frente a ella y la combatieron. Desapruebo vuestro proceder, anatematizo vuestra obra.

Gabriel BIAGIOTTI.

—(o)—

Los perniciosos

El gobierno cubano expulsó del territorio de la República a un súddito español tildado de pernicioso.

Un tal Cotiello Díaz, ebanista de oficio y ácrata por vocación, que vino a Cuba con los subversivos propósitos, al decir de la policía, de soliviantar a los trabajadores del campo, paralizar la zafra, alterar el orden, hacer peligrar las instituciones, desquiciar la sociedad, y de pasada comerse a la parrilla a una docena de bien cebados burgueses.

Es inútil que Alfonso Camín, buen poeta y mejor amigo, jure por su ánima y por las musas, que Cotiello no es anarquista, pero sí hombre de bien, que vino a Cuba a trabajar y no a predicar ideas subversivas.

Es inútil, porque ya el gobierno cubano, severo y rumboso, le pagó a Cotiello el pasaje de vuelta a España, con la gratificación de cinco pesos y una rueda de cigarros, para que pueda entretener sus ocios echando humo.

Además, entre las manifestaciones sinceras de un poeta romántico y andariego, y las interesadas de unos policías obligados, por lo dura ley de la existencia, a justificar «servicios» en bien del orden y de la sociedad, las de éstos últimos son siempre más dignas de fe. El fino olfato de los sabuesos policiacos no falla. Podrán perder la pista de ladrones y criminales, pero lo que es la de los «perniciosos», no la pierden nunca. Y en su celo por salvar a la sociedad, a falta de «perniciosos», son capaces de inventarlos.

Pese a la protesta del amigo Camín, cuando leí la noticia de la expulsión del temible y casi explosivo Cotiello, no pude menos que exclamar alborozado.

—Respiremos! Tendremos zafra, el orden no se alterará, no peligrarán las instituciones, no se desquiciará la sociedad, los trabajadores seguirán mansos y tranquilos y los buenos burgueses no verán turbada su digestión ante el temor de ser asados a la parrilla por un taimado anarquista.

Pero poco duró mi gozo. Una noticia espeluznante me hizo estremecer de horror y exclamar tembloroso:

—Fatalidad! La zafra está en peligro, el orden se va alterar, las instituciones se bambolean, la sociedad está amenazada de desquiciamiento, y lo menos una docena de bien cebados burgueses están oliendo a chamusquina.

—¿Pero no has leído, infeliz, que acaba de desembarcar en la Habana un tal Salinas, que el gobierno español expulsó de la península por «pernicioso»?

—Y qué! se le expulsa también de Cuba, y en paz.

—Pero es que Salinas es cubano.

¿Cubano? Yo creía que todos los perniciosos» eran extranjeros.

—Ay! Desgraciadamente, también los tenemos anarquistas! Cuba, tierra pródiga y fecunda, da todo... hasta anarquistas!

—Sí, pero la semilla vino de afuera.

—Indudablemente. En todos los países el anarquismo es planta exótica. Por eso yo creo que la primera semilla nos la trajo algún bólido errante, hurtándola antes de un planeta ultrarevolucionario.

—Bueno. ¿Y cómo evitar que la mala semilla prospere en esta Arcadia feliz en que los trabajadores viven tan ricamente, chupándose los dedos de gusto?

—El remedio es fácil. En primer lugar, expulsar de una vez a todos los perniciosos extranjeros y fusilar a los nativos. Y después, levantar alrededor de la Isla una especie de muralla china, tender por encima, desde el cabo San Antonio hasta la Punta de Maisí, una tupida red...

—Y por qué la red.

—Pues para evitar que los perniciosos vengan en aeroplanos o dirigible.

—Ah!...

—Y no dejar entrar a nadie que previamente no jure estar dispuesto a respetar el orden, ser firme sostén de la sociedad, y sobre todo, a no interrumpir la zafra. Además, se les deberá exigir certificados, debidamente garantizados, de ser buenos y mansos ciudadanos, que desde el destete han sentido un saludable horror por todo lo subversivo.

—Me temo que tu proyecto no diera resultado.

—¿Por qué no?

—Los verdaderamente «perniciosos» no son los individuos sino los ideales, y éstos más sutiles que el aire, por doquier penetran, sin que los detengan leyes, reglamentos, decretos, policías, ejércitos, redes ni murallas de China.

—¿Pero existen realmente ideales perniciosos?

—Han existido, existen y existirán, solo que no siempre son los mismos. Lo que poco más de un siglo fué pernicioso: libertad del pensamiento, tolerancia religiosa, democracia, hoy es cosa buena y respetable.

Y no hace más de veinte años era en Cuba pernicioso, todo aquél que laboraba por la independencia.

Adrián del VALLE.
(De «Cultura Obrera», New York).

—(o)—

En el Departamento N. de Trabajo

Es ya proverbial la inutilidad de esta institución, creada por el Estado para «facilitar» trabajo a la infinidad de obreros arrojados a la desocupación por la honda crisis que desde hace tiempo azota a este país..., y para mantener a una caterva de parásitos: empleados, inspectores, etc.

Pero no vamos aquí a juzgar dicho Departamento, llamado del trabajo, en lo que se refiere a la forma en que proporciona ocupación a los que allí acuden en demanda de élla. Nos limitaremos a comentar un hecho que la prensa burguesa publicó a «su manera», tergiversando la verdad, a fin de poner a salvo la conducta de los brutos que intervinieron y fueron principales actores.

He ahí la información dada por la policía a la prensa:

«En la comisaría 22.a se encuentra preso Joaquín García, quien al ser detenido por haber provocado un desórden en las oficinas del Departamento Nacional del Trabajo, atentó contra el cabo Antonio Guerrero y los vigilantes Nicolás R. Federico y Estanislao Ropon. Los representantes de la autoridad resultaron con heridas que le fueron curadas por la Asistencia Pública».

Pues bien; varios obreros, que fueron testigos presenciales del hecho, se apersonaron a esta redacción desmintiendo la información dada por la policía. Nos manifestaron que el incidente fué promovido por los inútiles empleados del Departamento Nacional del Trabajo, con la consiguiente intervención de dos agentes, un cabo y un oficial de policía, que, empleando la brutalidad característica de los polizontes argentinos, llevaron a viva fuerza al obrero, magullándole las manos con las cadenas, arrastrándole por el suelo y propinándole toda clase de golpes.

El secretario del Departamento azuzaba a los perros policiacos, mandando al ordenanza Aguilar que ayudara a la policía a llevar preso al obrero, que fué sacado a la rastra hasta la calle.

Como este abuso se registran muchos en las crónicas policiales de los grandes rotativos. La policía al intervenir en cualquier incidente que se suscite, ejerce, con sus maneras brutales, las funciones de provocadora, para después, si alguién osa protestar, hacerlo aparecer como responsable de lo sucedido, «op] indilgándole el consabido «desacato a la autoridad».

Y en el llamado Departamento Nacional del Trabajo, sucédense hechos de esta naturaleza, llegando el abuso hasta el extremo de expulsar del local a todo aquel obrero que hable mál de la Argentina, o comente una cualquier cuestión de índole social. En cambio, a la caterva de imbéciles que vociferan, discutiendo sobre la guerra, se les deja tranquilos, porque saben que son borregos y por ende pacientes y bastonados...

—(o)—

Cosas de la F. G. Bonaerense

La Federación Gráfica Bonaerense es, según afirman los socialistas, todo un modelo de organización obrera. Y este decir de los socialeros, pudiera ser admitido por nosotros si no hubiera infinidad de hechos que lo desmintieran.

Ayer se apersonó a esta redacción el obrero gráfico Enrique Liniscalchi, socio de la F. G. B. y que está al corriente con dicha institución, (nos exhibió el recibo de enero), manifestando que, hallándose sin trabajo y con su compañera gravemente enferma en un hospital, se había dirigido por nota a la Federación, solicitando un subsidio extraordinario, el que le fué negado, demostrando éste proceder el favoritismo que reina en el seno de la institución «modelo».

La solidaridad la entienden los socialistas a su manera, y no es extraño que se la nieguen a un determinado obrero y máxime cuando, como sucede con Liniscalchi, éste no es socialero.

—(o)—

Matufias colosales...

Es archisabido que los «colosos» del periodisterismo criollo, son en la apariencia una cosa y en el fondo resultan otra muy distinta. Así no es extraño que, a pesar de sus grandes tirajes y de sus grandes páginas repletas de avisos, salgan haciendo colosales matufias, las que quedan ocultas gracias a la amistad e influencia de que gozan sus directores.

El diario «La Mañana» es uno de estos colosos de la matufia. Desde junio de 1915 adeuda a 10 obreros un total de 2.000 pesos, sin que hasta ahora hayan podido cobrar ni un centavo, a pesar de haberle sido decretada la quiebra al citado diario, por la Cámara, el 23 de diciembre del año próximo pasado. En junio de 1915, los obreros se declararon en huelga, exigiendo el pago de los jornales atrasados. El propietario del diario Francisco Uriburo, firmó a los obreros un pagaré, cuyo pagaré está en veremos.

En resúmen; «La Mañana», a pesar del auto de quiebra, continúa apareciendo como si tal cosa, y los obreros, como no tienen «amistad» ni «influencia», esperan se «cumpla» el fallo de la justicia...

—(o)—

DEL ALMA.

(Conclusión).

Sin embargo, un estudio rápido y concreto de esos trabajos científicos darán al traste con la malhadada concepción espiritual.

¿Qué es el éter? He aquí una pregunta a la que es preciso contestar, sin tardanza. Tanto hemos hablado de él que es necesario dar algunas noticias sobre esta cuestión tan discutida, tan traída y llevada que recién ahora comienza a imponerse.

Lo hemos dicho ya en un trabajo anterior («Teorías y verdades científicas».) «En ciencias, como en los demás ordenes de la vida, nada es estable, nada permanece incólume». Y lo repetimos: La teoría del éter es una teoría; no podemos considerarla de otra manera; es una teoría que avanza con paso firme y anula una a una a todas las concepciones antiguas. ¿Triunfará? Talvez; es preferible ser optimista a hundirse en la duda. Pero no confiemos demasiado en ella porque aún es teoría jóven, con fuerzas, sí, mas insegura aún.

Es preciso advertir, pues, a los que leen, que si bien es cierto que aun no se ha avanzado lo suficiente en el estudio de la teoría del éter para poder sentar conclusiones definitivas y exactas, aceptando su existencia como una verdad científica, tampoco podemos rechazarla porque sería negar de tal manera, toda la obra de los físicos modernos y sería olvidarse por completo de los sorprendentes descubrimientos hechos por esa numerosa falanje de sabios entre los que descuellan por sus magníficos trabajos, Hertz, autor de un oscilador para la rádio telegrafía, Maxwell, Roentgen, descubridor de las rayos X, Crookes, constructor de los tubos que llevan su nombre, Helmholtz, Curie, que conjuntamente con madame Curie fueron los primeros que observaron la acción del radium, y muchos otros más que han cimentado y ampliado las teorías de los primeros.

Debemos permanecer a la espectativa; empero sí, hay que declarar que los más modernos trabajos hechos en los laboratorios físicos conducen a la negación del alma.

Mas volvamos al tema para no prolongar mucho este artículo.

Si observamos la acción que los rayos X ejercen sobre un gas encerrado en un tubo de vidrio provisto de dos hilos metálicos en sus extremos, conductor de electricidad negativa uno y positiva otro, veremos que las moléculas que integran ese gas se cargan unas de electricidad positiva y otras de negativa y notaremos, además, que las moléculas cargadas positivamente se dirigen al hilo que conduce electricidad negativa y viceversa.

A estas partículas de materia electrizadas se las ha llamado Yones.

Pero si la temperatura aumenta dentro del tubo de vidrio, notaremos efectos maravillosos en el gas encerrado.

El ión, o partícula electrizada, se desune y su movimiento se hace más complicado. Ya no es esa la última división que se observa, sinó que de esos iones se desprenden masas de materia mucho menores.

Estas masas se denominan en el lenguaje científico centro atractivo de electricidad positiva y centro atractivo de electricidad negativa, siguiendo siempre la misma división de electricidades que hemos notado en las moléculas.

Pero estas nuevas divisiones son desiguales. El centro positivo, de un volúmen dado, es mil veces más grande que el centro negativo.

Este último, más pequeño, es lo que se llama, en el dialecto científico siempre, Electrón, considerado por los físicos como una masa etérea, sin forma material.

Resulta, pues, que el átomo, considerado como última división de la materia, ya no existe. En su lugar hay todo un sistema de centros atractivos, positivos y negativos que mantienen adheridos a su masa magnética las partículas de materias.

Esta es la síntesis concreta de los experimentos hechos en los estudios de física. Eso es el éter. Esa masa Electrón, que no es material ni tangible; que es el centro de todo el universo y origen de él mismo, tal es el éter.

Luego: un ser animado, un animal cualquiera está constituído por miríadas de partículas materiales, armónicamente unidas entre sí por la acción del éter, que rige esa masa animal proporcionándole la vida.

El éter entonces no es el alma. El alma, según los teólogos y espiritualistas, es una fuerza interior que gobierna al hombre y le comunica las nociones del bien y del mal. Pero el éter es un agente físico; otra fuerza que ni es interior ni exterior: es universal, satura al Cosmos hasta su más ínfima partícula. Se halla tanto en la negra masa del carbón, como en la masa de un vegetal o un animal. Penetra en el aire, en la tierra, en los gases, en la carne; puebla el espacio ilimitado; llega hasta el vacío; alcanza a la más distante estrella; en fin, el éter es el movimiento, la vida, el Universo.

He aquí lo que nos dice la ciencia acerca de la constitución de la materia, declaraciones sencillas y apoyadas en hechos ciertos, sometidos a severos estudios y discusiones.

Si los pensadores que hace dos siglos se atrevieron a negar el alma, rodeados por una sociedad de fanáticos y sectarios, hubieran poseído las nociones que los hijos del siglo XX poseemos, hoy viviríamos en la mejor de las edades, alejados de ese prejuicio ancestral que tantos y tales sandeces ha hecho salir de los labios humanos.

Pero desgraciadamente la concepción moderna de la unidad de los agentes físicos y la teoría mecánica de los fenómenos naturales aún no se había plasmado para asombrar al mundo con sus dictados.

Por ello es que aun hay que luchar contra el antejuicio espiritual; pero la victoria es indudablemente de la primera, corresponde al progreso sin discusión alguna.

Esto es lo que el futuro demostrará.

ORION.

Manuel Cayetano

La herencia del pobre, del trabajador, del pária, cuando no es la muerte que lo sorprende en la plenitud de su vida, apretándolo despiadadamente entre los engranajes de una máquina, es su desgaste físico, la intoxicación al ingerir materias nocivas que lo fleta al hospital víctima de la tuberculosis.

¡La tuberculosis! Engendrada por la avaricia capitalista, que por el desmedido afán de amontonar oro y más oro, no titubean en condennar al obrero a un trabajo rudo y cruel, reduciéndolo a la condición de pária.

Y esto acontece, compañeros, con el obrero Manuel Cayetano, víctima del albayalde de plomo, el que paga su tributo a la vida con ese horrible mal.

De nada le ha valido a este valiente compañero nuestro, luchar denodadamente contra el oprobioso régimen contemporáneo; estériles resultaron sus esfuerzos por remediar el mal que aqueja a la humanidad. Cayó como no caen los protervos explotadores, vampiros capitalistas, porque no conocen las amarguras de la miseria, ignoran el dolor que produce un hogar desmantelado y el hambre de una compañera que se ama y un par de pequeñuelos que bien se quieren.

Sabía Cayetano, las funestas consecuencias del albayalde de plomo!, vaya si lo sabía!, pero los hijos pedían pan, las necesidades del hogar había que satisfacerlas. Impotente para romper con la explotación ambiente de que ha sido víctima en esta sociedad de esclavos, incapaz de lanzarse a la expropiación para tomar altivamente lo que por ley natural le pertenece, sometióse al latigazo cruel del amo, entregándole su sangre y la de sus más caros afectos, en pago de la tuberculosis que mina su organismo.

Abandonada su familia, su compañera enferma y sus pequeñuelos con hambre, se halla él en el hospital Tornú, en espera de que una reacción favorable lo vuelva al tragín de la vida.

Los anarquistas, siempre pródigos cuando de prestar nuestra solidaridad se trata, no debemos olvidar este caso, y presto, con la urgencia del caso, corramos en ayuda del compañero, del hermano caído.

Al efecto, el que quiera y pueda, puede envíar su óbolo, directamente a la administración de «La Protesta».

Américo GALLI.

—(o)—

ACLARACIONES

Un compañero que se oculta bajo el seudónimo de «Un curioso», que dió 0.50 para ayudar a cubrir el gasto», nos escribe indagando a cuánto ascendió el dinero recolectado en la «Casa Suiza» para sufragar el alquilor de la misma, en ocasión de la asamblea anarquista realizada el 14 de enero, y porqué la cantidad no figura en el balance correspondiente al mismo mes.

Gustosos complacemos al citado camarada. El total de lo recaudado, alcanza a pesos 49.85, suma que fué dada a publicidad en el diario, en su edicción del 18 del próximo pasado mes, bajo el epígrafe: «Suscripción voluntaria pro «La Protesta».

En cuanto a que la citada cantidad no aparezca en el balance publicado el jueves 8, obedece al hecho de hallarse englobada en la entrada de 155.15 pesos en concepto de donación.

Por el Comité A. de «La Protesta»:

El Secretario.

—(o)—

La instrucción y las ideas

La instrucción al hombre de ideas le es necesaria como èl pan que come, porque es la que lo capacita para propagarlas y luchar por ellas con eficacia; en tanto que el hombre inculto sólo puede hacerlo en forma por demás deficiente y con escasos resultados. Esto es tan evidente que no se concibe la posibilidad de que haya hombres de ideas que lo entiendan de otra manera, y sin embargo es así: compañeros hubo y hay que no ven con buenos ojos la obra de cultura popular a la cual otros compañeros dedican sus energías. Con extrañeza hemos visto a obreros inteligentes que saben escribir, señal que han podido aprender, declarar que el obrero no puede instruirse. Con extrañeza hemos oído a otros, también obreros inteligentes e instruídos, decir que el hombre de ideas hace mal cuando emplea su tiempo tratando de instruirse. A todos se les ha contestado victoriosamente demostrando que el

obrero puede instruirse y que debe de hacerlo porque lo necesita, sobre todo si es propagandista de ideas emancipadoras. No obstante, ya que se vuelve a la carga, volveremos a contestar, repitiendo algo de lo ya dicho muchas veces por ser esto necesario, desde qué hay quiénes lo han olvidado o no quieren comprenderlo.

El hijo del obrero no puede frecuentar las universidades ni conquistar diplomas, por lo menos le queda muy difícil, casi imposible. Al hijo del obrero le queda muy difícil seguir los estudios secundarios por los muchos gastos y pérdida de tiempo que originan. Esto es verdad: pero puede uno instruirse sin llegar a diplomado, y aún saber mucho más, que muchos diplomados, sin frecuentar las universidades ni las escuelas secundarias. De ello tenemos ejemplos en Anselmo Lorenzo y Ameghino. Se trata de excepciones, es claro; pero esto demuestra que es posible lo que algunos dicen que no lo es.

Por otra parte, ahora instruirse es mucho menos difícil que antes. Hay muchas escuelas nocturnas; hay muchas bibliotecas; hay en venta, muy baratos, muchos libros útiles; hay infinidad de diarios, revistas y periódicos con artículos instructivos; y además existen muchas sociedades culturales que rinden buenos servicios, y que mucho mejores los rendirían si fueran más apreciadas y ayudadas por los obreros.

No es cierto que el obrero actualmente no puede aprender siquiera a leer y escribir corrientemente y las nociones más elementales de las ciencias. En este caso se encuentran los que viven alejados de los centros de población, los que trabajan todos los días 12 o más horas y otros trabajadores más; no porque no puedan absolutamente aprender nada, sinó porque tendrían que realizar un esfuerzo tan grande que no es para todos. Pero, no todos trabajan todos los días doce horas, ni todos viven en el campo, ni todos se hallan en circunstancias parecidas. Muchos, con un pequeño esfuerzo, podrían instruirse, si quisieran, lo que hay es que eso no les llama la atención.

Muchos trabajadores ignorantes, si se trata de farrear, jugar, compadrear o armar camorra encuentran tiempo y medios y no sienten el cansancio. En cambio, para frecuentar locales instructivos, leer o estudiar, entonces todas son dificultades. Eso es lo que hay. Porque ahora hasta los que viven en el campo, si saben siquiera deletrear, pueden aprender a escribir y algo más, pues, según se ha visto publicado en los diarios, la Sección Avellaneda de la Liga de Educación Racionalista da lecciones de redacción por correspondencia y sin cobar nada.

Es necesario que el obrero se instruya, especialmente si es hombre de ideas, porque de lo contrario no podrá conocer sus derechos ni hacerlos valer ni propagar sus ideas, desde que ignora sus fundamentos. Es necesario que el obrero tenga conocimientos de orden general y sepa expresarse cuando sea necesario de palabra o por escrito. Y el conocimiento de las reglas gramaticales y de la aritmética le es indispensable, porque sin ellas no se puede administrar ni dirigir una sociedad ni un periódico ni se puede redactar un escrito pasable.

Precisamente, los redactores de los periódicos gremiales o de ideas son los que más de cerca conocen los males que acarrea la falta de conocimientos gramaticales en los que les escriben. Muchos artículos que contienen ideas buenas están tan plagados de errores o de tal modo embarullados que hay que tirarlos o rehacerlos, con peligro de hacerle decir al autor lo que no era su intención decir. E igual cosa pasa con las notas que remiten a veces las sociedades: causan pérdida de tiempo y energía que podrán ser mejor aprovechadas.

La gramática castellana actual contiene muchas dificultades que se podrían eliminar, especialmente en la ortografía: es cierto. Y bien; que se haga. Adoptemos la escritura fonética. No costaría mucho. Pueden reunirse los representantes de las sociedades obreras, educativas y de los periódicos y adoptar un modo de escribir más fácil de aprender. Por de pronto podríase eliminar la w, la k muda y la equís (se escribiría ics). Se podría dejar de usar la g cuando suena como jota, la y griega cuando es vocal, como se estila en Chile, y se podría declarar libre o indiferente el uso de la v o la b. Con eso la ortografía quedaría simplificada y fácil de dominar. Pero la gramática será siempre necesaria y habrá que estudiar sus reglas por no decir una cosa por otra.

Por otra parte, la contabilidad es necesaria, y si no es necesario que los obreros se vuelvan tenedores de libros, por lo menos es necesario que entre ellos haya quiénes tengan los conocimientos necesarios para administrar como es debido una sociedad o un periódico.

Necesítanse administradores y hombres capaces de expresar su pensamiento en artículos de periódicos y redactar notas, memorias, manifiestos y lo que haga falta. Por consiguiente, las sociedades de cultura popular, aunque nada más hicieran que enseñar al obrero que quiere aprender, son de suma utilidad; y en vez, de censuras merecen el apoyo decidido de todos los hombres de progreso, porque éste sin la instrucción no es posible.

Un racionalista.

—(o)—

Nuestra resolución

Los comités pro «La Protesta» abajo firmados, en reunión efectuada en conjunto, con la adhesión del Comité de Bahía Blanca, resuelven lo siguiente: Hacerse solidarios con la resolución tomada por el Comité Administrativo, Redactor, Administrador y personal del diario, más, si para el día 28, no hay ninguno que se haga cargo de «La Protesta», estos tres comités se harán cargo del diario, hasta tanto la colectividad no resuelva este asunto.

Entonces, estos comités darán un nuevo plazo a la colectividad, para nombrar los reemplazantes y de lo contrario, nombrarán a los que crean necesarios.

Por el Comité del Oeste:
El Secretario,
E. Ferraro.

Por el Comité de V. Crespo:
El Secretario,
Pedro A. Faballo.

Por el Comité pro «La Protesta» de B. Blanca:
A. Corrales,
Secretario.

—(o)—

NUESTRA CANCION

A los admirables utopistas forjadores del ideal, gloriosos alquimistas del Pensamiento humano..

P. Quiroule.

Fué inspirada por la esencia amarga del despotismo y el estrago.

Gestóse en el imperio del pensar, con fiebre de cavilación y suspirantes nostalgias de libertad.

Y por último, surgió, igual que astro entre nubes, del vientre mismo del dolor; sudando angustias excelsas; mirando al sol en su excursión íntegra: desde la cuna auroral teñida de ópalo, crisoberilo y licor de carne, hasta el poético altar del ocaso — sarcófago crepuscular — donde depositan sus energías, las efímeras luces del día que muere entre franjas de oro rojizo y mortajas de púrpura de venas.

Y así, entre sublime y dolorosa, tendió sus alas tibias como el interior de un nido; espléndida como sonrisa de luna sobre un cielo cerúleo de media noche; vibradora como un gorjeo brotado de una garganta de plata; llena de gratitud como el cariño de una madre buena; omnímoda y divulgadora como el cerebro de un sabio genial; serena y sonriente como el martirio sufrido por amor a una causa.

Desde la cumbre de la conciencia donde flamea la grímpola empurpurada con sangre de sacrificio, desgranó la granada de sus rimas plenas de concordia, con rumbo a los cuatro vientos; y sus granos, como dientes de rubíes, de rojura de fuego, cayeron en las almas de la muchedumbre esclava, atarazando la sensibilidad con su dolor hermano.

En su largo peregrinar, por una senda difícil y llena de peligros, tuvo un gesto soberbio, así como la amenaza de un amago; clavóse, boca al aire, como sierpe que se retortija bajo el pinchazo de una aguja: gesto de macho en triunfo.

Tuvo este gesto, cuando en el curso de su marcha redentora, los mastines de la jauría tiránica intentaron morderle los talones, jadeantes de rabiosa fatiga.

Fué un nervio zurriagando en alto.

Y este gesto lo atesora en el puño de su contumacía: es ingénito, nativo propio; palpita entre los músculos de sus palabras robustas, y lo esgrime cada vez que la jauría osa perseguirla.

Todos los tristes la conocen, y entre los cuales hay quién la musita en sus adentros.

Otros sueñan con ella.

Y poco há, fué acogida por la lira de los cantores del suburbio: mansión de los cristos de la miseria; esperanza de cosechas futuras.

Está, pues, en boca de la divulgación.

Ellos la cantan envuelta desde el principio hasta su final con música melíflua de guitarra; las cuerdas vibran; los labios estallan amapolas de poesía.

Es vida en la lira de los cantores, Yo los he visto y los he escuchado.

Ora en el interior de covachas pobres, rodeados de numeroso auditorio, donde he notado ojos de ensueño brotando lágrimas en rostros de tristeza.

Ora en las cantinas, donde el hombre ignorante y vicioso busca en el alcohol un alivio a sus penas; y ví los puños de muchos bebedores crisparse ante la rebeldía de su verdad.

Los cantores, en suburbio, equivale a decir: simiente en el surco.

Hay que escanciar la redoma de su bálsamo anodino en el espíritu abyecto y enfermizo de los pobladores de los arrabales y los villorrios.

No imitar tan solo la costumbre de ciertas especies de pájaros, que construyen su nido en el centro mismo de la copa de los árboles.

Hagamos, también, nuestra táctica de los loros multicolores y gárrulos, que fabrican su nido seguro en el extremo de las ramas de los quebrachos.

En la gleba de los barbechos vírgenes es donde la silícula germina con segura y óptima resultancia.

Ella me ha sugerido la construcción imaginaria de un símbolo.

Se me antoja verla, en vuelo recto, por el erial florido de la idea, que conduce al torreón espléndido del porvenir.

Como águila de pupila firme: con cuerpo negro, como melena de indio; y alas carmíneas e intangibles, como llamas de hoguera.

Intégra en sí una cuádruple de virtudes. Todas ellas bañadas de humana santidad.

Ya solivianta el espíritu hacia regiones libres de cadenas, como tan pronto lo sumerge en una inmersión de tristeza nostalgiosa...

Ora inyecta en el alma balsámicas gotas de resignación; luego incita, enardece, convida a clavarse de pié, frente al dolor, de cara a los cómplices.

Piensa, cavila, reflexiona en el estró exornado de gules del poeta formidable y justo, para seguir después, más preñada de bondad; hondamente pensativa, como la frente de una abuela dolorosa surcada de arrugas profundas, como de verderones.

Diríase que a la vez:
Consuela y exalta;
Estalla y ruge...
Nuestra canción!

José León La CAMERA.

—(o)—

Escenas nocturnas

La noche avanzaba silenciosamente, purificando la atmósfera rarificada por las exhalaciones abandonadas por la bataola bonaerense. Las nubes en su carrera habitual por el espacio, asemejábanse a las delicadas avecillas que, por no ser aprehendidas por la noche, cruzan vertiginosamente la bóveda celeste hacia sus artísticos nidos.

Las calles que há un momento veíanse invadidas por el bullicio cuotidiano, ahora solo mecían en sus regazos, el torbellino corrupto y corruptor: las siluetas del libertinaje; la escoria depravada que al amparo de la noche, entréganse a la satisfacción de apetitos degradantes.

Y mientras la silueta libidinosa se entrega al trasnoche por un lado, por el otro, vense avanzar la caravana de indigentes con paso acelerado, y mostrando las heridas producidas por la espada fatídica de la esclavitud, en busca de albergue, para afrontar las inclemencias del tiempo. Pero, ¿cuál será el refugio de estos párias?, ¿el portal de una casa? ¡Cá!; un reducido recodo; sí, un retazo arquitectónico el cual, inclusive el ampuloso caserón que se levanta altivo, constituye quizás el esfuerzo aportado por esos esclavos para levantarlo, pero que él régimen estatuído niégale el derecho de habitarlo..

... ...

Guirnaldas voltáicas llaman mi atencion desembarazándome del éxtasis que produjéronme las figuras espectrales de los que marchan en pos, ¿de qué?; ¡de una losa, para poder reposar sus cuerpos lacerados por el hambre y el cansancio!

Será acaso aquel edificio magestuosamente iluminado el destinado para alojar esos cadáveres vivientes? ¡No!; es el sarcasmo más brutal e inícuo: lo más selecto de la élite social, entregada a un gasto superflúo y un sensualismo exacerbado, mientras a pocos pasos de esta orgia, en el umbral de un imponente edificio, el cual hállase desalquilado, dos cabecillas cual doradas mieses; dos cuerpecillos escuálidos tiritando por las torturas del frío, semidormían sobre el mármol helado, arrebujados en míseros harapos. Sus diminutas mandíbulas al chocarse, provocaban en sus pálidos semblantes, gesos de expresión anatematizadora contra esta sociedad decrépita.

Sus ojillos cubiertos por diáfanos párpados estaban desencajados de sus órbitas; y el frío glacial que recorría sus carnes azotadas como burlándose de sus desdichas, hacíales extremecer a breves intervalos.

¿Quiénes son sus padres? Lo ignoro. Solo sé que es producto de una necesidad fisiológica, sentida por dos párias que, atraídos por mutua reciprocidad quizás inexplicable, apuraron la copa de la voluptuosidad. Solo se que esas dos criaturas arrojadas al azar como hojas de un árbol arrancadas por un vendaval, serán tatuadas con el estigma: él el de la delincuencia y ella el de meratriz...

... ...

Hélos aquí a sus padres: Ella en un hospital gimiendo entre los sufrimientos del alumbramiento de un nuevo sér, que vendrá a sumarse al número de desvalidos, y él, purgando un delito grave; ¡el delito ineluctable!: el haber tomado un mendrugo de pan para saciar su hambre y la de su prole.

R. REGO.

APARECIO
"El gran crimen europeo"

Drama en 4 actos y 18 cuadros, de Pierre Quiroule. — Precio del ejemplar, edición ordinaria, pesos 1.—; edición especial, pesos 1.25. En venta: en «La Protesta», y en las principoles librerías y kioskos. Pedido al por mayor (30 por ciento de comisión) al depositario general Angel Zuccarelli, librería, calle Estados Unidos 1399, Buenos Aires. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado del importe.

Nota. — El autor comunica a los compañeros, que el beneficio íntegro de la venta de esta obra antimilitarista, y el de otra más, titulada: «Orientación en lo Social», que próximamente saldrá a luz, se destinará para la impresión — a gran tiraje, si apoyo material encuentra la iniciativa — de un folleto de propaganda comunista anarquista, que irá dirigido a los individuos de todas las condiciones sociales, que dicho camarada se propone escribir y publicar para ser distribuído gratuita y profusamente al público de la capital y de las provincias, que tan completamente ignora nuestras ideas y propósitos de renovación social.

EL CAOS Y LA ANARQUÍA

OPINIONES

Para LA PROTESTA

I

Sin duda alguna que muchos hallarán sinónimas ambas palabras que sirven de título a este artículo: y nada sorprendente sería que tal o cual «sabio» académico, admirador de todo lo tradicional, llevase a su Diccionario la siguiente definición:

ANARQUIA. — Desorden, caos social, perturbación en todos los órdenes de la vida, etc.

Según también definieron (despectivamente) el matrimonio civil, como «un concubinato legal». (Total, «igual»).

Pero como es ley de Naturaleza que allí donde hay hombres, haya así mismo opiniones, criterios, pareceres diferentes, se ha de dejar a cada uno con los suyos, para que nos dejen con los nuestros; no por otra razón: que «lo erróneo», no es respetable.

¿Qué más «caos social» que al que asistimos?

Nace el hombre: si es hijo de clase privilegiada, se encuentra enseguida en dorada cuna; las nodrizas y ayas le atienden con solicitud; y a medida que vá creciendo, vá encontrando cuanto pueda hacerle más dichosa la existencia..., pero, si es hijo de clase desheredada, se le arroja a un rincón, entre harapos, en tanto que los padres van a ganarse el jornal o los medios de subsistencia; se le educa en el sufrimiento y se le «aclimata» a la escasez y la miseria; si halla maestro, le enseña éste lo que le conviene a él o lo que les conviene a aquéllos de quiénes recibe la paga; si consigue llegar a la juventud, se le recluta, se le instruye con severidad, «se le impone» la disciplina..., y si hay guerra, ha de ir «al frente», a matar o a que lo maten..., más si acaso libra con bien, vuelve al penoso trabajo, (si es que logra encontrarlo), para vivir entre apuros que le hacen meditar:

—¿Por qué nacería yo?...

Y eso es lo que llaman «orden» unos cuantos favorecidos con la «estulticia» o ignorancia de los muchos más.

Y ni aún «los ricos» salen a veces mejor librados: porque, así como se habló de un célebre puerto llamado de «arrebata-capas»..., suelen dejar la suya entre los ardides de «la política», («gran mercado»...) o entre los pasillos y encrucijados de «la curia»..., o en las dependencias «del Fisco»... que «fiscaliza y tasa» la ración..., como hoy se vé en las naciones en guerra: (y en las demás). (1)

¿Qué mayor «caos»?

II

Obedeciendo a la ya mentada ley fatal de las opiniones, naturalmente que entre los tratadistas y partidarios de un nuevo régimen social que sustituya al vigente de la «burguesía», ha de haber criterios y pareceres, distintos unos de otros.

Habrá quién, irritado ante la patente injusticia que permite que criaturas humanas sucumban de hambre, frío o enfermedad, por las calles o los campos, en tanto que otros más afortunados encuentran fácil entrada en hospitales y asilos «abiertos para el favor»..., ante la patente injusticia que permite que unos vivan «en grande» sin trabajar, en tanto que otros fallecen extenuados por el poco o nada remunerado trabajo..., ante otros casos de patente injusticia que acusa un régimen caduco, corrompido, llamado a transformarse o desaparecer, habrá quién preconice «el derecho de la fuerza», de la violencia, de la acción..., como inmediata y salvadora panacea: régimen de lucha, de destrucción, al que han apelado siempre los opresores, los tiranos, los que persiguieron el ideal de sugetar a los pueblos, de dominarles, de someterlos a su voluntad, a su antojo; régimen de violencia, merced al cual se conservan muchas podridas instituciones..., régimen a que apelaron y apelan «aquéllos mismos» a quiénes hoy se trata de combatir... (2)

Y en verdad que estos partidarios de «la acción», (en las calles, en los campos), encuentran «simpatizantes» entre las filas burguesas. Lógico es: viven éstas de la «arbitrariedad», y nada más propicio que un régimen de «lucha» para todo género de «arbitrariedades». Véase lo que ocurre en las guerras.

Y esta es una consideración que debe tenerse muy en cuenta por los «sinceros» partidarios del ideal ácrata. ¡Nadie tira piedras a su tejado; y «sin su cuenta y razón!»

III

Bueno es tener presente, así mismo, que los «actos de fuerza» de que habla la historia, tuvieran resultados efímeros y contraproducentes, (cuando no vinieron precedidos de una sana gestación o evolución); los motines, los pronunciamientos, los golpes de estado, etc., pudieren aprovechar a tal o cual personalidad; pero no fueron «revolución».

Y es regla, que el que siembra vientos, recoge tempestades.

Todo al contrario; el régimen del «derecho de la Razón», del juicio sano, del madurado criterio, de la prudencia..., una vez impuesto o aceptado como norma de conducta, traerá indefectiblemente el régimen social de «los humanos conscientes»; de los humanos que no precisan Códigos, ni Leyes, ni guardianes del derecho ageno..., porque todo eso lo llevan «en sí mismos», en su «consciencia» y en su «conciencia»; casi connatural con ellos propios, por la «educación»; (que la educación ya se dijo ser una segunda naturaleza).

Y hé aquí como entendemos la «anarquía»:

«Ideal sociológico, mediante el cual los humanos lleguen a disfrutar de una positiva libertad, de una positiva igualdad y de una positiva confraternidad, beneficiosas para los individuos y para la especie en conjunto».

Y estas condiciones, sin ser cantadas por ningún himno, ni impuestas por algún tirano facineroso; sinó hijas de una mayor cultura y del convencimiento racional; esto es, por la educación sana, «racionalista».

IV

Ciertamente que el «ideal anarquista», «en toda su pureza», no habrá nunca

de cristalizar en «realidad»: porque ésta resulta siempre más o menos «impura»; es decir, algún tanto «deficiente» con relación a aquellas ideas «absolutas» que nos formamos en la fantasía. Pero, teniendo en cuenta el natural «prefectible» del humano, es racional pensar que llegue a un grado tal de «perfección», casi rayano con el «desideratum» del ideal.

Los excépticos deben convenir, (a no estar locos), en que no se ha dicho aún la última palabra respecto a la organización de la sociedad humana; que viene evolucionando desde los tiempos primitivos.

V.

Pero hemos hablado de «educación».

Ahora bien: ¿qué clase de «educación» es la que se ha de dar a las nuevas generaciones, y cómo dársela, para disponerlas a que alcancen aquél deseable y deseado grado «de perfección?...»

Los impacientes «han de resignarse» a admitir las «imposiciones» de la «realidad».

Es una imposición como otras tantas a que nos somete la inapelable Naturaleza.

Por eso se dijo: «¡no se ganó a Zamora en una hora!»

En efecto: la educación empieza a recibirse en la familia; sigue recibiéndose en la escuela; luego en la sociedad, (con el trato de gentes, la lectura, etc.): porque el sér humano siempre se está educando, ya que siempre está aprendiendo, hasta la hora de su agotamiento o muerte.

Emilio GANTE.

Barcelona.

(Concluirá).

(1) Como datos para la futura crítica histórica de la política actual, bueno es consignar las siguientes afirmaciones:

Al reunirse de nuevo los diputados en la presente legislatura, el «ciudadano» Lerroux, dijo:

—«Nos encontramos los mismos; siempre las mismas caras»... — Lo que pudo ser alusión a ese «perenne caciquismo», en que se trasmiten los «cacicatos» de padres a hijos como «perjuro de heredad», cual ocurría «en los tiempos feudales» con los «estados»; convirtiendo el régimen en una especie de «oligarquía», que explota al resto del país. «¡Bonita política!»

Por su parte, el «particularista» Cambó, aseveraba que «cuando se delibera, no se legisla»: y como todo es susceptible de revestir aspectos, los «deliberantes» pasan el tiempo «discutiendo» y el pueblo «famélico» esperando..., el final de la «discusión».

Y un «candidato» en pasadas elecciones, (Layret), afirmó rotundamente que «hay Compañías que pueden más que un ministro»: y si a un pueblo le conviene una línea «recta» para facilitar su tráfico, se oponen las Compañías que explotan las «curvas», (porque cobran del pueblo «a razón» de kilómetro de recorrido). Y otros casos por el estilo.

(2) La escuela que predique una más eficaz confraternidad humana, no puede predicar los temperamentos de fuerza, de violencia, «sin contradecirse»: esos temperamentos han de quedarse exclusivamente para los que toman a sueldo gente que, bien nutrida y bien armada, les defiendan en sus intereses, negocios y grangerías y «jugadas», (de Bolsa, Lotería, etc.).

La «acción», empero, es aplicable como recurso extremo, en defensa de un «derecho natural» (que es el más legítimo) que se encuentra amenazado.

Conocimos a cierto joven que, a su decir, había sido «Carlista», y luego «bravo en casa de mujeres públicas» («¡para levantarlas»...! decía), y más tarde alguna otra cosa más, y añadió:

—Y ahora «soy anarquista», por que sé que mi paradero ha de ser la tumba, o la prisión...

Y es que a nadie puede privarse de que se titule «anarquista».

Pero convengamos en que la organización burguesa o actual, induce en muchos casos a la desesperación, al «pesimismo».

(N. del A.).

—(o)—

Para los pintores

Todos los gremios deben acudir en masa al mitín que hoy domingo se efectuará en la plaza del Congreso, organizado por la agrupación anarquista «En Marcha», para protestar contra las leyes draconianas y exigir la libertad de los presos por cuestiones sociales. Y más nosotros, los obreros pintores, que tenemos desde hace varios meses a los compañeros Klear, Pérez, Carreto y Cabrera, en las garras de la justicia.

Día tras día aumenta el número de víctimas arrojadas a esos antros de corrupción que llaman cárceles. A los compañeros nombrados tenemos que agregar a los camaradas Ferrer, Cepeda y Lancia, detenidos por las hordas policiacas al mando del radical Moreno.

¿Hasta cuándo toleraremos tanta infamia, tanto abuso y tiranía? ¡Los perros muerden...., y la caravana humana sigue impasible desfilando!

¡Pintores! Ocupe cada cual su puesto de combate. Seamos hombres, y como tales hagámosnos respetar. El mitín de hoy es un acto al que no debe faltar un solo obrero que tenga dignidad y vergüenza. En este acto de protesta hará uso de la palabra un delegado de esta sociedad.

El Secretario.

—(o)—

IMPORTANTE

A TODOS

Debiendo, como ya lo hemos anunciado, abandonar esta casa el día 28 del corriente, y con el propósito de entregar a quiénes se presenten el estado general del diario lo más claro posible, rogamos a los compañeros que nos han acompañado, con su confianza, en estos doce meses transcurridos, procuren ponerse al día con la hoja, ya sea en concepto de suscripciones u otras deudas contraídas con «La Protesta».

Este último llamado nuestro, obedece al deseo que nos anima a fin de entregar, sin ínfulas ni pretennsiones, verdaderos intereses; vale decir, dinero efectivo en caja para facilidad de desenvolvimiento de los que lleguen.

Este llamado lo hacemos extensivo a las sociedades obreras, centros, ateneos y agrupaciones que adeuden a la imprenta, pidiéndoles procuren abonarnnos, sinó todo, parte de su deuda.

Los compañeros agentes, que con tanta voluntad se han ocupado de la cobranza, deben contribuir por su parte, remitiéndonos, lo más pronto posible, las planillas con el estado respectivo de los suscriptores de su localidad. Pretendemos dejar claro y en orden nuestros libros, como también, un inventario general de máquinas, útiles, etc.

Las remisiones de dinero deberán hacerse antes del 28 del corriente.

Los compañeros e instituciones que nos hayan remitido cantidades para envíos y que no hayamos atendido, hagan sus reclamos para atenderlos debidamente.

Igualmente reclamamos la devolución de las listas de suscripción que obren en poder de los compañeros e instituciones.

Que todos nos ayuden como hasta aquí y entregaremos verdaderamente INTERESES.

La Administración.

—(o)—

Instrucción Popular

Ateneo Obrero de Almagro

Nómina de los cursos que en la semana entrante, se dictarán en este Ateneo:

Martes, de 8 a 9 p. m., Moral, por M. Gauna; de 9 a 10 p. m., Antropología general y su aplicación, por el profesor Víctor Delfino.

Miércoles, de 8 a 10 p. m., Dibujo, por Mourlaas.

Viernes, de 8 a 10 p. m., Dibujo, por Mourlaas.

Sábados, reunión de comisión.

El martes 13, a las 9 p. m., inauguración del nuevo curso del profesor Víctor Delfino, sobre: «Antropología general y sus aplicaciones».

Liga de Educación Racionalista

(Sección Avellaneda)

En el local de esta institución (Levalle 783), a las 8 de la noche, los lunes y los miércoles, se dan clases de lectura y reedacción y los sábados se realizan conversaciones familiares. Tema de estos últimos: Libre amor. Entrada libre.

Se dan también gratis lecciones de redacción en castellano por correspondencia. Consisten en la corrección de los manuscritos que se nos envien en las condiciones siguientes: Escribir de un lado solo del pliego, dejando siempre entre los renglones escritos uno en blanco para las correcciones u observaciones y consejos que se estimen convenientes. Enviar dentro del sobre, una estampilla suelta de 5 centavos para la devolución del trabajo por correo.

NOTA. — Se pide a los que editen periódicos o folletos, un ejemplar para nuestra mesa de lectura.

En el local de esta institución (Levalle 783), a las 8 de la noche, los lunes y los miércoles se dan clases de lectura y redacción, y los sábados se comentará el libro del doctor Toulouse: «Cómo se forma una inteligencia». Entrada libre.

Se dan también lecciones de redacción en castellano por correspondencia.

NOTA IMPORTANTE. — La Comisión pone en conocimiento del público que, en vista de las trabas opuestas a la fijación y distribución de carteles, por una reciente ordenanza Municipal, ha resuelto suspender la conferencia que se iba a realizar el 14 de febrero.

La Comisión.

Grupo Esperantista Liberiga Stelo

La comisión de este grupo, avisa a todos los esperantistas en general, que ha resuelto comenzar un curso del idioma internacional auxiliar Esperanto, el cual se inaugurará el miércoles 14 de febrero, a las 8 p. m., y se seguirá dictando todos los miércoles sucesivos en el local del grupo, Belgrano 2552, de 8 a 9.30 p. m.

El Secretario.

—(o)—

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

3a. Matinée Familiar

El centro «Libertarios Unidos», de Sarandí, efectuará hoy domingo 11, a las 2 p. m., su tercera matinée familiar, en el salón «Sarandí», llevándose a escena el siguiente programa:

Sinfonía por la orquesta — El Cuadro «Albor» pondrá en escena el entremés cómico en un acto, titulado: «40 grados a la sombra» — El drama en un acto, titulado: «La Honra» — Conferencia por el compañero Benigno Pereira, sobre el tema: «La Mujer» — El compañero J. Campo recitará el monólogo cómico satírico, titulado: «El Atentado» — Se pondrá en escena la comedia en un acto y 3 cuadros: «Silvino Abrojo» — Declamación de poesías por la compañerita Libertaria Caporaletti.

Entrada para hombres, 0.50; para mujeres, 0.30.

—(o)—

CONFERENCIAS PUBLICAS

El Centro Obrero del Oeste realizará una serie de conferencias públicas, en los barrios de Flores, Vélez Sársfield y Mataderos. Estas conferencias tienen por objeto protestar contra la condena de los presos de Berisso y contra la ley «Social» y de «Residencia».

Se realizarán los siguientes días:

Hoy domingo 11 de febrero, a las 8 p. m., en Chicago y Tellier (plaza de Mataderos).

Sobre los temas indicados, harán uso de la palabra varios compañeros en todas estas conferencias.

Se pide a los oradores, que se comprometieron asistir a estas conferencias, no falten.

Convocatorias gremiales

S. OBREROS PANADEROS Y SIMILARES. — La nueva comisión de esta sociedad, invita a todos los asociados a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 8 a m., en su local social, Cevallos 941, para tratar la siguiente orden del día: Balance de la comisión saliente; nombramiento del cobrador; reintegrar la comisión; asuntos varios.

Es de esperar que ningún asociado falte a esta asamblea.

Convocatoria

Invitamos al Comité pro Boicot a la casa Real y a los compañeros que se interesen por esta causa, a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 10 a. m., en el local de costumbre, para tratar un asunto de importancia.

Un grupo de zapateros.

Convocatorias varias

COMITE DEL OESTE PRO «LA PROTESTA». — Se cita a los componentes de este Comité, para la reunión que se efectuará el miércoles 14, a las 8.30 p. m., en el local de costumbre.

CENTRO «SEMBRANDO FLORES», (Villa Domínico). — Se invita a los trabajadores que simpatizan con el ideal anarquista, a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 8.30 a. m., en nuestro local Belgrano 4087 (esquina a Pergamino).

Nota. — La secretaría permanece abierta los lunes, jueves y sábados, de 7 a 10 p. m.; y los domingos, de 8 a 11 a. m.

—(o)—

NOTAS VARIAS

Ateneo R. de Villa Crespo

Debiéndose publicar en el número del próximo jueves, el balance de la rifa puesta en circulación por este Ateneo, pedimos por última vez a los poseedores de números, que no hayan rendido cuentas hasta la fecha, que así lo hagan, de lo contrario nos veremos obligados a publicar sus nombres para satisfacción de todos.

El Secretario.

Cuadro Albor

El cuadro «Albor», ha organizado una función y conferencia para el dominngo 1.o de abril. Se pondrá en escena «Alma Gaucha».

Ateneo O. de Almagro

Habiéndose sorteado la rifa que este Ateneo tenía en circulación y resultando premiado el número 966, invitamos al agraciado a que pase a retirar el premio en nuestra secretaría, Independencia 3546, de 8 a p. m.

F. O. R. A.

Se pide a las sociedades de Panaderos, de Balcarce, Olavarría, Punta Alta, Chivilcoy, Tucumán y del Azul, y Oficios Varios de Piñeiro, devuelvan las listas «pro «La Protesta», para hacer entrega de ellas a la administración, para su chancelación, antes del 28 de febrero.

Esperamos que las sociedades mencionadas, tomarán en cuenta este pedido urgente, remitiendo las listas en las condiciones que se encuentren.

Por el Consejo Federal:

Orlando Angel,
Secretario.

A LOS COMPANEROS

Un compañero, ex huelguista de Berazategui, encontrándose en una situación afligente, con la compañera enferma y él enfermo también y sin trabajo, pide a los compañeros le presten solidaridad, consistente ésta en hacerse cargo, aquéllos que pudieran, de sus dos hijos, de 7 y 8 años respectivamente, hasta tanto no normalizara su situación.

El compañero que quiera hacerse cargo de alguno de los dos muchachos, puede dirigirse a la calle Lamadrid número 1913, a nombre de José Pérez.

"ALBORADA"

Revista quincenal de ciencias, sociología, literatura y arte. Aparecerá el 1.º de Abril.

Directora, Mercedes Gauna; Administrador, Benigno Pereira.

Toda correspondencia dirijase a Merlo 2488. Número suelto, 0,20—Suscripción trimestral, pesos 1.00.

Agrupación El Dolor Universal

Ha puesto en circulación una rifa a beneficio de la caja social, cuyo sorteo se verificará en la última jugada del mes de Marzo de 1917.

El Secretario.
Alfredo A. Simeone.

—(o)—

Publicaciones recibidas

Capital: «Fray Mocho», No. 249. «El Obrero Panadero», núm. 13; «La Canaglia», núm. 32.

Interior: «Voces Proletarias», de Campana, Ns. 71 y 72; «El Amigo del Pueblo», de S. Fernando, No. 19. «Libre Examen» de Bolivar, No. 297. «Tierra y Libertad», de Rosario, núm. 35. «El Comentario» de Bahía Blanca, No. 1.

Exterior: «El Hombre» de Montevideo, No. 15. «O Cosmopolita» de Rio de Janeiro (Brasil), Nrs. 5 y 6. «Guerra Sciale» de S. Pablo (Brasil) No. 38. «Ce qu'il faut dire...» de Paris, No. 41. «La Union Ferroviaria» de Barcelona, No. 120. «Solidaridad Obrera» de Barcelona, Nrs. 431 al 436. «Helios» de Valencia, No. 8. «Gaceta Médica del Sur», de Granada (España), núms. 852 y 855; «Tierra y Libertad», de Barcelona, núm. 334; «La Batalla», de Valparaíso, (Chile), núm. 88; «Prometeo», de Asunción, (Paraguay), número 93; «Germinal», de New York, número 1; «Cultura Obrera», de New York, núms. 186, 188 y 189; «El Obrero en Calzado», de Montevideo, número 1.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Luis A. Nieves. Lo busca Miguel Barrenechea, calle Pasco 1867, Rosario de Santa Fe.

A José López, decorador, lo busca el compañero P. B. por asuntos de trabajo, Dungeness 1276.

Se ruega a los compañeros de Bahía Blanca, que sepan el paradero de Consuelo Abal, natural de Barrantes (España), lo comuniquen a este diario a nombre de Emilio V. Barreiro.

Se desea saber el paradero del compañero Inclan, de oficio carpintero. Dirigirse a José Brichs, Bernardo de Irigoyen 1651, Buenos Aires.

BALANCE

Del folleto «Entre Campesinos», editado por el Centro «1.o de Mayo».

ENTRADAS:

Existencia en caja, según último balance, publicado en «La Protesta»		118.65
Recibido de la Escuela Moderna de Belgrano		14.—
Recibido por franqueo, de la capital e interior		15.75
Total:	$	148.40

SALIDAS:

Por composición a linotipistas ...		40.—
Papel		70.—
Trabajos en «La Protesta»		3.—
Franqueo, sobres y papel		12.20
Hilo para coser el folleto		2.05
Gastos varios		1.30
Total:	$	128.55

RESUMEN:

Entradas	$	148.40
Salidas	$	128.55
Resta en caja:	$	19.85

El Tesorero.

BALANCE

De la velada a beneficio de Simón Radowiski, realizada en el «Centro Internacional», de Montevideo.

SALIDAS:

Alquiler del salón		6.—
Pasaje de R. G. Pacheco		4.20
Artista		4.—
Peluquero		3.—
Programas, entradas, permiso y giros		3.05
Carta certificada para «La Protesta»		0.18
	$	20.43

ENTRADAS:

Donación del «C. Internacional ...		3.—
Donaciones de los compañeros en la velada		5.—
Entradas vendidas		26.85
	$	34.85
Entrada	$	34.85
Salida	$	20.43
Beneficio total	$	14.42

Nota. — Debido a que algunos compañeros no han entregado aún las entradas que se habían hecho cargo, no se ha podido girar más que pesos 11.09.

CORREO

Hay cartas, para:

Angel Falco, José Alonso, Alejandro Cifré, A. Comunista Anarquista de Lanús y Talleres, A. «En Marcha», Pierre Quiroule, Salud Ferreyra, S. Obreros del Puerto, Virtudes Gómez, F. O. R. A. (periódico), Severo Bruno, Miguel Capuano.